



Contra el ajuste, los despidos y la represión

A dos meses de la asunción de Cambiemos, el plan del gobierno está a la vista. Para el empresariado, beneficios de todo tipo para proteger y relanzar sus ganancias y promesas de seguridad para sus inversiones. Para la clase trabajadora, recorte del gasto social, despidos ma-

sivos, incertidumbre laboral, inflación, tarifazos, techo a las paritarias, represión y criminalización de la protesta social. ¡Luchemos contra el ajuste y la represión, por la reincorporación de todos los despedidos, por el derecho a protestar!

No a la criminalización de la protesta social

Por orden del juez Raúl Gutiérrez, sigue detenida la dirigente de la organización Tupac Amaru, Milagro Sala, bajo acusaciones de instigación a "cometer delitos" y "sedición", en el marco de una protesta llevada a cabo por diversas organizaciones sociales jujeñas frente a la Casa de Gobierno provincial.

Según el razonamiento del juez, cualquier intento de protestar en oposición a una norma o resolución del gobierno podría implicar el delito de "alzarse públicamente para impedir la ejecución de una ley o resolución nacional o provincial".

Así, le aplicaron a Sala la Ley Antiterorista, votada por el kirchnerismo a pedido del imperialismo, legislación cuyo objetivo siempre fue la de perseguir a los luchadores.

La represión en Jujuy es conti-

nuación de las represiones contra los trabajadores de Cresta Roja y los estatales de La Plata.

El gobernador Gerardo Morales planteó que, en la provincia, se acaban los cortes y las protestas "desmedidas", en consonancia con la vicepresidenta Michetti que, luego de la represión en Ezeiza a los obreros de Cresta Roja, dijo: "Si se vuelve a cortar una ruta, vamos a volver a trabajar de la misma manera".

Esta política de judicialización de la protesta social es continuidad del kirchnerismo, que, en su haber, tuvo más de 4.500 causas contra dirigentes sociales y sindicales, incluida la condena a cadena perpetua de los trabajadores petroleros de Las Heras.

Así, los gobiernos que defienden al sistema capitalista muestran que la única grieta real es la que divide



a su clase con la nuestra.

Desde el Partido por la Revolución y el Comunismo - PRC denunciamos que esta detención es un avance sobre el legítimo derecho de protesta que tenemos los trabajadores y trabajadoras y busca intimidarnos en las luchas que vendrán.

Frente a esto, y más allá de las enormes diferencias que nos separan con Milagro Sala, tenemos que responder todos juntos, sin sectarismos, y pedir por su libertad así

como por la de todas aquellas compañeras y compañeros presos por luchar.

¡Libertad a Milagro Sala y a todas las presas y presos por luchar!

¡Absolución a los petroleros de Las Heras!

¡No a la represión y judicialización de la protesta!

EDITORIAL

Luchemos contra el ajuste para que la crisis la paguen los capitalistas

Crisis capitalista

La crisis del capitalismo tiene alcance mundial. Y, desde sus inicios en 2007/08, los capitalistas no lo gran resolverla. El estancamiento y la recesión de la economía pululan de punta a punta del globo terráqueo.

Una sola imagen, a modo de fotografía, permite ver con claridad la dimensión de la crisis que transita el capitalismo: el reciente Foro Económico Mundial de Davos en Suiza se realizó en medio de la caída de las principales bolsas del mundo, del derrumbe del precio del petróleo, y de la crítica situación de la economía china. Si a esto sumamos las guerras en Medio Oriente y la crisis de los refugiados sirios, el cuadro queda completo.

“Desde hace 46 años (es decir desde el inicio de los encuentros de Davos) no recuerdo haber tenido que enfrentar tantos problemas al mismo tiempo”, declaró el fundador del Foro, Klaus Schwab, haciendo referencia al marco de crisis en el que navega el capitalismo.

Para intentar salir de esta situación que ellos mismos generaron, los capitalistas y sus gobiernos buscarán recortar las conquistas sociales y que seamos nosotros, los trabajadores y trabajadoras del mundo, quienes paguemos los costos de su crisis.

¿Cuál es la situación de Argentina y de la región?

En una economía mundial en la que la desaceleración del crecimiento, el estancamiento y la recesión son los rasgos característicos, los principales socios comerciales de Argentina están en el centro de la tormenta.

Nos referimos a Brasil (en el marco del Mercosur) y a China. Durante el año que comienza, Brasil seguirá en franca recesión, mientras que China continuará en vertiginosa desaceleración.

Esta situación, junto a la baja en los precios de los commodities que exporta el país (pese a la reciente devaluación, a la liberación del mercado de cambios y a la eliminación y reducción de las retenciones), agudizará la crisis en la Argentina.

En este marco, Cambiemos le ha ganado la interna al peronismo para ser el actual administrador de los negocios de la burguesía, tarea a la que puso rápidamente manos a la obra. Basta con echar una mirada sobre sus primeras medidas de gobierno para notar con qué fervor defiende los intereses empresariales, asegurándoles grandes ganancias, lógicamente en detrimento de la clase trabajadora.

Por último, cabe destacar que este ajuste que en la Argentina encarna Macri es parte de una tendencia que se da en toda la región ante

el agotamiento del proceso populista, tanto en el Brasil de Dilma, en la Venezuela de Maduro, o en el Uruguay de Tabaré, por poner algunos ejemplos.

De esta forma, con la agudización de la crisis como telón de fondo, la vuelta a gobiernos de tinte liberal se va tornando una realidad, ajustándose así a las necesidades actuales de acumulación del capital radicado en la región.

¡A frenar el plan de ajuste!

La unidad de los capitalistas en

torno al gobierno de Macri es fuerte. Cuenta con el apoyo estratégico de la burguesía exportadora local, del capital financiero internacional, y de los capitales imperialistas más concentrados.

Por su parte, los capitalistas que vieron encarecer sus costos de producción por la devaluación del peso, tienen vía libre para trasladar este encarecimiento a los precios.

Todos los demás partidos de la oposición patronal van cerrando filas y acompañan y avalan el rumbo actual del gobierno macrista.

El plan de recorte que intentan imponer viene, naturalmente, con una profundización de la represión y de la persecución política hacia todos aquellos sectores que salgan a luchar, única forma de hacer pasar su plan de ajuste ante una clase trabajadora que, sin duda, dará batallas.

Los trabajadores y trabajadoras tenemos que desarrollar, con independencia, la más amplia unidad de clase para frenar el ajuste que nos vienen imponiendo, y que la crisis la paguen los capitalistas.



Un gobierno de empresarios

“El gobierno del Estado moderno no es más que una junta que administra los negocios comunes de toda la clase burguesa”, dice acertadamente el Manifiesto Comunista escrito por Marx y Engels en 1848.

Con la trayectoria y el perfil de los hombres y mujeres que el gobierno de Cambiemos, encabezado por el empresario Macri, ha puesto en lugares claves para la administración estatal, donde la mayoría provienen del ámbito empresarial, se hace más que evidente esta afirmación.

Su gobierno está formado por empresarios vinculados a General Motors, Aerolíneas Argentinas, IBM, Telecom, Shell, LAN, Deutsche Bank, Pegasus (Farmacity, Freddo, Musimundo), Techint...

Su participación en el Foro de Davos persiguió un objetivo fundamental: administrar, en estos tiempos, los negocios de los capitalistas.

Para cumplir esa misión, fue con su comitiva gubernamental y con varios empresarios: Mario Blejer (Banco Hipotecario), Marcos Bulgheroni (Bridas), Ca-

rolina Hadad (GCBA), Martín Eurnekian (Corporación América), Enrique Pescarmona (IMPSA), Eduardo Elsztain (IRSA), Rodrigo Teijeiro (RecargaPay) y Miguel Galuccio (YPF).

En Suiza, se reunieron con los presidentes y los CEOs de empresas como Chemical, Shell, Facebook, Coca Cola, Total, Mitsubishi, Google, Dreyfus, Microsoft, Nissan-Renault, entre otros tantos. El rol del gobierno es claro.

Y, más allá de sus distintos estilos y matices, este rol fundamental lo cumple todo gobierno capitalista. Hoy, lo hace el macrismo. Ayer, el kichnerismo. Y mientras gobiernen los capitalistas esta rueda seguirá su rumbo.

Sólo la conquista de un gobierno de la clase trabajadora, a través de una revolución socialista, puede transformar esta realidad para que el gobierno sirva de una vez por todas a los intereses de la inmensa mayoría de la sociedad y no a un puñado de privilegiados.

SITUACIÓN NACIONAL

Grandes ganancias para el empresariado. Ajuste y represión para los trabajadores.



A dos meses del gobierno de Cambiemos

Y sí. Los primeros pasos del gobierno de Cambiemos estaban cantados. Muchas de las medidas tomadas vienen siendo pedidas a gritos desde hace ya mucho tiempo por todo el arco empresarial, cuestión que se vio claramente en las campañas de Macri, Massa y Scioli.

A poco de asumir, mientras reprimía trabajadores y daba rienda suelta a la inflación, el nuevo gobierno anunciaba la eliminación de las retenciones a las exportaciones del campo (excepto a la soja, que tendrá reducciones graduales).

Esta medida, junto a la salida del cepo y a la devaluación, favoreció enormemente la rentabilidad del empresariado rural, garantizándole ganancias extraordinarias

para el período 2016/17. También, liberaba de impuestos a la industria manufacturera.

Ahora, el gobierno propone un nuevo endeudamiento buscando reimpulsar los créditos de organismos internacionales una vez negociada la deuda con los fondos buitres.

En fin, un combo de medidas que sólo favorecen al empresariado y buscan atraer capitales prometiendo plena libertad de explotación. Así lo dejó de clarito la canciller Susana Malcorra en el Foro de Davos: "...se necesita un Estado que no haga, sino que deje hacer". Dejar hacer... a los capitalistas. Despedir y reprimir a los trabajadores.

Ajuste y represión para los trabajadores

Macri arrancó reprimiendo a los obreros de Cresta Roja, en defensa de sus pue-

tos de trabajo hace ya varios meses, para desalojarlos de la autopista Richieri. Luego, continuó con la represión en La Plata hacia los municipales despedidos que reclamaban por sus puestos de trabajo.

En el marco de esta política antiobrera, el gobierno anunció la creación del "protocolo antipiquetes", con el objetivo de judicializar y reprimir la protesta. *"Las reglas van a estar claras y las consecuencias también, y eso la gente tiene que saberlo"*, dicen, a modo de amenaza, desde Cambiemos.

Además, lleva adelante la profundización de la persecución política, con el caso testigo del encarcelamiento de Milagro Sala, para enviar un mensaje intimidador a todos los que salimos a luchar.

Por otro lado, los despidos masivos son parte de una política de brusco ajuste

en las cuentas fiscales. Esta política de recorte del gasto social y despidos se da también en las gobernaciones "oppositoras" en manos del kirchnerismo.

Por último, esta campaña de despidos y persecución pretende operar como una especie de advertencia y disciplinamiento hacia el conjunto de nuestra clase.

Devaluación, inflación y tarifazos

De la mano de la salida del cepo y la devaluación, vino un violento aumento de la inflación (desatada en noviembre) que golpea, fundamentalmente, el poder de compra de la clase trabajadora.

Además, lleva adelante la profundización de la persecución política, con el caso testigo del encarcelamiento de Milagro Sala, para enviar un mensaje intimidador a todos los que salimos a luchar.

Encima, los tarifazos ya anunciados en la luz y los que se vienen en el gas, el transporte y otros servicios.

Y, para coronar el golpe al bolsillo, preparan los techos a las paritarias.

Frente único de clase para luchar

Ajuste, despidos y represión es la oferta del gobierno de Cambiemos para los trabajadores. Una oferta inaceptable.

Se torna fundamental profundizar la resistencia que venimos dando con la más amplia unidad de nuestra clase en un frente único, para enfrentar las medidas de las patronales y del gobierno, contra el techo salarial y por la preservación de los puestos de trabajo.

Unirnos por abajo, entre efectivos y contratados, por zonas, unirnos más allá de los gremios, unirnos para salir a la calle a defender nuestras conquistas y pelear por nuestras demandas, es la única manera de que este plan de ajuste no pase.

MOVIMIENTO OBRERO

¿Qué hacemos ante las paritarias?

Mazazo al poder adquisitivo

En estos primeros meses reina el apuro empresarial y gubernamental por imponer condiciones al conjunto de la clase trabajadora.

Desde la devaluación de la moneda y la suba bestial de precios, nuestro poder adquisitivo real no para de disminuir.

En simultáneo, el gobierno aplicó miles de despidos en el Estado, dejando familias en la calle y alentando a las patronales a que sigan ajustando en sus fábricas y empresas.

El ministro de Hacienda Prat Gay ya amenazó al decir que no hay que cambiar aumento salarial por despidos, una extorsión que intenta moderar los reclamos y hacer pasar paritarias de miseria

ante una inflación galopante.

Por la reincorporación de los despidos

En este cuadro de despidos masivos, donde sobrevuela el temor a perder el trabajo, las paritarias encierran un peligro para los trabajadores, que es canjear aumentos que descompriman un poco, pero que, en realidad, legalicen el mazazo al poder de compra.

La forma de negociación propia de la burocracia sindical, que encara las paritarias por gremios, es una metodología que no sirve, pues aísla y fragmenta a la clase trabajadora, impidiendo que se lleve adelante un reclamo general contra las medidas de ajuste y la inflación.

Para preparar la batalla paritaria, en principio, to-

das las asambleas, reuniones, cuerpos de delegados y plenarios obreros deberían votar como primer punto de las reivindicaciones la reincorporación de todos los despidos, un principio básico de solidaridad con esos compañeros y compañeras que están quedando en la calle. Sería una buena forma de buscar condicionar al Estado y a las patronales como clase trabajadora y no como sectores aislados.

Una paritaria clave

Ya comenzó a moverse la paritaria docente, paritaria que suele ser referencia no sólo para los estatales, sino también para el resto de los asalariados.

La burocracia sindical de CTERA, UTE y SUTEBA dirigida por el kirchnerismo no

parece interesada en desatar una dinámica de movilización masiva que pueda lograr una paritaria exitosa, papel que deberá quedar en manos de la oposición Multicolor.

Es importante que los trabajadores de todos los gremios apoyemos la lucha de los docentes para que ganen, porque es una forma de ir generando antecedentes de enfrentamiento real al ajuste y, además, enviarle un claro mensaje a la burocracia sindical, que pretende hacer pasar acuerdos a favor de las patronales y de los gobiernos.

Ante las paritarias

El gobierno y las patronales quieren ponerle techo a las paritarias y cerrar a la baja. Cuentan, para ello, con el aval de las burocracias de las centrales obreras, las que,

en realidad, deberían estar convocando a todos a dar la pelea de conjunto.

Contra esa política que busca dividirnos y debilitarnos, los trabajadores y trabajadoras debemos hacernos fuertes por abajo e impulsar la unidad de todos los gremios contra los despidos, por un paro nacional que exija la reincorporación y por un aumento general de salarios del 40%; luchar por paritarias libres, sin techos; por mejoras en las condiciones de trabajo, basta de compañeros "rotos"; por la indexación del salario automáticamente según la inflación real; y por la eliminación definitiva del impuesto al salario (AFIP 4ta categoría) así como por la universalización de las asignaciones familiares.

Neumático

Por la recuperación del SUTNA-CTA



A mediados de diciembre, los obreros del gremio neumático tuvieron su asamblea general ordinaria convocada por el SUTNA-CTA, en la cual se elegía, además, la junta electoral.

Se desarrolló una asamblea con una nutrida concurrencia de los trabajadores del gremio, destacándose la columna de FATE, con una cantidad cercana a los 400 compañeros.

Ni bien iniciada la asamblea, ya en la primera votación, la burocracia de la lista Violeta de Wasiejko no quiso reconocer su clara derrota, en la cual la oposición del gremio, impulsada principalmente por las listas Negra y Roja, fue la ganadora en la votación.

Ante la negativa de la lista Violeta de reconocer su derrota, los trabajadores de FATE se retiraron denunciando

fraude. Mientras se retiraban, tuvieron la valiente y digna actitud de defenderse de las agresiones y provocaciones de la patota y sectores ligados a Wasiejko.

En los próximos meses, tendremos elecciones sindicales, una gran oportunidad para recuperar el gremio del neumático hoy en manos de la burocracia. Es necesario que todos los sectores clasistas nos unamos en este proyecto.

Las listas Negra y Roja ya han oficializado un acuerdo para ir juntas a las elecciones del gremio, lo cual es un gran avance para construir la unidad, sobre todo porque plantean, y además lo vienen demostrando, que quieren un gremio antiburocrático, antipatronal, democrático y de lucha, al servicio de los trabajadores.

Estatales

Un ataque a toda la clase trabajadora



En los escasos días del nuevo gobierno, los despidos en el Estado ya suman más de 25.000. Si bien la mayoría se dieron ahí donde gobierna Cambiemos, también hay olas de despidos en provincias y municipios allí donde gobiernan el PJ y el FPV.

A partir de una campaña nefasta de desacreditación sobre los trabajadores con el mote de "ñoquis", el gobierno de Cambiemos pretende encubrir un ajuste brutal despidiendo a miles de laburantes del Estado, todo esto allanado por la gran precarización que sufren los estatales, política laboral que sostuvo el kirchnerismo durante todos sus años de gestión.

Hasta ahora no se ha visto la respuesta de parte de las direcciones de los sindicatos del

Estado de manera contundente ni unificada.

Ante esta tremenda avanzada de los gobiernos sobre los empleados estatales, hoy más que nunca es necesario golpear fuertemente como un solo puño. Impulsar asambleas en cada sector y dependencia, uniendo a efectivos y contratados, a nacionales, provinciales y municipales, sin distinción, para definir de conjunto un plan de lucha contundente que le pare la mano a los despidos.

En la pelea contra los despidos en el Estado, por su reincorporación y pase a planta, la clase trabajadora en su conjunto tiene un primer y gran desafío contra el ajuste gubernamental.

Prensa

No al vaciamiento del grupo Veintitrés



Los empresarios Sergio Szpolski, Matías Garfunkel y Darío Richarte han decidido vaciar el Grupo Veintitrés, que tienen a cargo El Argentino, Radio América, CN23, entre otros medios.

La maniobra empresarial juega con los puestos de trabajo de 800 familias. Desde hace dos meses se les adeudan salarios, incluyendo el aguinaldo, a lo cual se suman despidos.

Los trabajadores vienen realizando distintas medidas de fuerza para que su situación se difunda. Cuentan, desde ya, con la solidaridad de otros sectores del periodismo, así como de trabajadores de otros gremios, y del público televideo y oyente de estos medios. También, cuen-

tan con el apoyo del SiPreBA, el nuevo sindicato de prensa que se ha gestado al calor de la lucha en las calles y en las redacciones.

La última medida que realizaron los trabajadores para visibilizar su lucha fue un festival de música y arte el domingo 31/1 en Parque Centenario, que contó con varios artistas en escena, y que reunió a 20.000 personas.

Los trabajadores del Grupo Veintitrés exigen que la patronal se haga cargo y pague en forma completa lo adeudado, y que el gobierno, a través del Ministerio de Trabajo, intervenga en el conflicto para dar una solución definitiva y favorable a su situación de incertidumbre.

Centro Gallego

Basta de salarios atrasados y en cuotas



El Centro Gallego está en proceso de quiebra desde hace varios años. En 2012, fue intervenido judicialmente por Desarrollo Social encabezado entonces por Alicia Kirchner, y, actualmente, por Carolina Stanley de Cambiemos.

En todos estos años, los trabajadores y trabajadoras vienen cobrando el sueldo en cuotas, a pesar de que el hospital funciona plenamente.

La burocracia de la Asociación de Trabajadores de la Salud (ATSA) no representa la demanda de los trabajadores, no llama a elecciones para renovar el cuerpo de delegados desde hace cuatro años, y, ante esta situación que ya se arrastra desde hace mucho tiempo,

no busca sacar la lucha a la calle y sólo plantea protestas en el propio centro, que buscan aislar y desmoralizar.

Ante esto, los trabajadores se vienen organizando por fuera, realizando asambleas y cortes de calle que hagan visible el conflicto, y planteando el camino de la lucha para terminar con el pago del salario en cuotas y por la estatización del hospital, lo cual es esencial para la estabilidad laboral de las compañeras y compañeros, y es una medida concreta para darle a todo el pueblo trabajador la posibilidad de atenderse gratuitamente en un nuevo hospital público, libre de cualquier interés lucrativo.

